

PENSAR HISTORIA

EDITORIAL

En los pasillos y aulas de la Universidad de Antioquia, nuestra Alma Máter, hemos escuchado con frecuencia que somos hijos de la historia y a la vez sus dueños. En efecto, transitamos caminos que llevan la impronta de quienes con anterioridad han pasado y, con toda certeza, nos han legado algo de su experiencia al andar. Luego, sin olvidar las vivencias de quienes nos antecedieron, debemos elegir o crear un camino propio entre la infinidad de aristas por las que ha transitado la humanidad a lo largo de la historia.

Las personas que integran la revista, y desde el año 2020 trabajan para materializar este número, han heredado los esfuerzos de un grupo de estudiantes que en el año 2011 dieron vida al proyecto y que, por falta de relevo generacional, cesaron en sus actividades en el 2016. Hoy, después de poco más de un lustro, y a pesar de las adversidades y la manifiesta incertidumbre que ha significado la pandemia por el Covid-19, hay una generación que ha decidido verter sus esfuerzos en este proyecto para no dejarlo perecer en el olvido, y a la manera de un palimpsesto, empieza a escribir sus primeras palabras sobre aquellas que ya estaban.

Este número de relanzamiento, que surge luego de grandes esfuerzos y

angustias, de alegrías y experiencias adquiridas sobre la marcha, es el primer paso, visible, de un proyecto que deseamos que continúe en el futuro, porque sabemos que también seremos pasado. Los ejes temáticos en él propuestos: *violencias, resistencias y movilizaciones sociales*, surgen ante la necesidad de hilar historias vinculadas con el presente, que problematicen la realidad y permitan transformarla. Esta tríada, inherentemente relacionada, se presenta como la oportunidad de analizar y comprender los distintos modos en que se manifiesta y se ejerce la violencia, y cómo, de forma individual o colectiva, se aúnan esfuerzos y se desarrollan procesos de resistencia, protagonizados a través de la historia por grupos subalternos que han luchado de manera incansable por condiciones de vida digna.

La decisión de hacer el número de relanzamiento con un dossier temático fue arriesgada, pues existía la posibilidad de no recibir suficientes materiales para nuestra publicación (cosa que por fortuna no sucedió). Sin embargo, consideramos que para evidenciar las nuevas motivaciones de la revista, los contenidos que se publican en esta ocasión deben ser coherentes con la realidad, que nos exige una mirada crítica y propositiva sobre el pasado, el presente y el futuro.

Creemos firmemente que más allá de los relatos marcados por la violencia, son los procesos de resistencias y movilizaciones sociales los que pueden ayudarnos a construir no solo nuevas maneras de entender la historia, sino, sobre todo, nuevos horizontes. En este sentido, nos complace presentar este dossier temático, compuesto por once materiales, en el que se abordan problemáticas desarrolladas entre los siglos XX y XXI condensadas en cuatro artículos, dos ensayos, una reseña y un texto analítico sobre fuentes y archivos. Además, con la intención de romper los esquemas positivistas que han marcado el quehacer y el pensar histórico, presentamos tres materiales no convencionales que retratan y potencian otras formas de resistir a la violencia y al olvido: un poema, un cuento y una ilustración.

De esta manera, Daniel Felipe Sánchez López analiza el *conflicto agrario y la democracia plural* a partir de la experiencia de los indígenas del Gran Resguardo de Ortega y Chaparral en el Tolima durante la década de 1930; Santiago Mosquera Mápura evidencia las luchas que contra el *despojo* han liderado las comunidades negras de San Buenaventura e incorpora a Temístocles Machado como personaje fundamental para entenderlas; María José Mosquera Ruíz y Juan Camilo Epe Narváez proponen un análisis cuantitativo sobre la *tortura* perpetrada por el Ejército, la Policía y los grupos al margen de la ley hacia campesinos e indígenas entre los años de 1975 y 1978 en el territorio colombiano; finalmente, cerrando la sección de *Artículos*, Maritza Arcila Jaramillo y Bryan Andrés Mosquera, exponen cómo, tras los acuerdos de paz firmados entre el Estado colombiano y las ahora extintas FARC-EP en el 2016, excombatientes del ETCR Icononzo abanderan otras formas de hacer política, emprendiendo la memoria con la cooperativa Tej-Paz y sus proyectos, *Avanza* y *Manifiesta*.

En el apartado de *Ensayos*, Daniel Toro Aguilar escribe sobre una realidad en gran medida desconocida, la violencia ejercida por parte del fundamentalismo islámico de Boko Haram en Nigeria y el papel de la educación en las disputas ideológicas en ese territorio. Mientras que Bryan Andrés Mosquera analiza desde una perspectiva foucaultiana la novela histórica de Miguel Torres titulada *La invención del pasado* (2016).

Manuela Vélez Ortega, en *Fuentes y Archivos*, se adentra en el Fondo Fabiola Lalinde y Familia, y explora las posibilidades de un acervo documental

que contiene la historia de Fabiola y su lucha por encontrar la verdad sobre Luis Fernando Lalinde, su hijo desaparecido, torturado y asesinado por miembros del Ejército Nacional. En este dossier también presentamos la *Reseña* del libro *Movimientos antisistémicos y cuestión indígena en América Latina. Una visión desde la larga duración histórica* (2016) de Carlos A. Aguirre Rojas, escrita por Diego Eloy Alba Corredor.

Nuestra sección *Creativa*, enmarcada en el Paro Nacional en Colombia durante el año vigente, presenta tres materiales que reflexionan sobre lo acaecido en las movilizaciones sociales, resistencias y también violencias que se vivieron durante las jornadas del paro. Así, el poema anónimo, *Cuestionamientos desde una barricada*, ofrece, con una escritura que recuerda a la poesía de Bertolt Brecht, siempre atenta al devenir social, reflexiones sobre estructuras e instituciones que por su larga data y su naturalización se han puesto a un costado de las críticas. El cuento *Ojos izquierdos*, escrito por Maritza Arcila Jaramillo, plantea desde una postura infantil (no ingenua) preguntas a un futuro que se ha tornado distópico precisamente por la carencia de cuestionamientos a prácticas que se han normalizado. Por último, Edwin Cortés, con su ilustración *¡La molita*

no para!, reinterpreta de manera original y creativa los símbolos patrios, tan defendidos por aquellos sectores que nos han gobernado con políticas que atentan contra la vida, pero que se empeñan en abogar por una bandera o un himno.

Para finalizar, queremos hacer extensiva la invitación al estudiantado de la Universidad de Antioquia, y a quienes piensan la historia, para que sigan atentos a los procesos de la revista, se vinculen a sus grupos de trabajo y participen con sus textos y materiales creativos en futuras convocatorias. Además, incitamos a desechar esa falsa idea de que solo se puede escribir la historia desde la academia. La historia no le pertenece solo a los historiadores sino a quienes la piensan. Sigamos haciendo y pensando la historia.